**CAUSAS Y CONSECUENCIAS**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 10 de Octubre de 2006.

1. ¿Cuándo entenderá la gente el significado del pensamiento y de la palabra? La gente sigue dándole más importancia al derrame de un saco de semillas ordinarias que al derrame de las palabras destructivas. Cualquier roedor puede recoger las semillas, pero inclusive ni un Arhat es capaz de eliminar las consecuencias del pensamiento y la palabra. Cuando las personas parten de viaje por el mar sólo llevan consigo cosas escogidas cuidadosamente; pero al hablar no están dispuestos a prestar atención al significado, ni a las consecuencias de sus palabras. Nosotros no amenazamos, sino que señalamos las primeras señales de humo ascendiendo en espiral bajo su camisa. Agni Yoga, 50.
2. La antítesis de la plegaria es el lenguaje soez. Este mancilla y perturba el espacio. Está prohibido tener en las ciudades fábricas que produzcan gases venenosos; sin embargo, las consecuencias de la blasfemia y del lenguaje soez son mucho más dañinas. Aum, 38.
3. Es cierto que se ha hablado durante siglos del poder del pensamiento, pero por hacerlo no ha cambiado nada. La gente no suele prestar atención a sus pensamientos para poder determinar sus causas y consecuencias. Sin embargo, ¡qué experimentos tan notables podrían llevarse inclusive ahora, en medio de la vida diaria! No se necesitan condiciones especiales para estos experimentos. Todo lo que se requiere es atención y movilidad de la conciencia. Agni Yoga, 529.
4. El pensamiento es una entidad espacial. Se le ha dado mucha atención a las formas-del-pensamiento, pero esta atención ha sido superficial, se le ha dado poco reconocimiento al efecto del pensamiento, mientras que es precisamente las consecuencias del pensamiento que golpean más seriamente a los alrededores con su efecto. El sonido reacciona sobre los objetos más inesperados. La reacción del pensamiento es así de sutil. Aquel que se entrega a la auto-compasión podría perder dinero o si es colérico podría ser objeto de serias incriminaciones. Así, diferentes son los efectos de los pensamientos errantes. Recordemos que ningún pensamiento permanece sin consecuencias. Este podría afectar a alguna persona muy lejana, pero en esta persona el destino encontrará a aquel que lo generó. Ciertamente, aquí no podrá haber accidente, sin embargo, ¡el plan de vuelo del pensamiento es muy complejo! Las consecuencias del pensamiento deberían ser observadas tanto como sea posible. Jerarquía, 215.
5. ¡En la ley proclamada de la vida, el principio de la armonía es realmente majestuoso! A menudo el espíritu atribuye su acción a un buen motivo, mientras que el poder del espíritu está impulsado en la dirección opuesta. De este modo piensan los que no desean mirar directamente hacia la Luz. Con esta forma de pensar el espíritu admite falta de voluntad, y la falta de voluntad es el caos. Ya que sabemos que los efectos anteceden a las causas, todo espíritu debe examinar sus propios motivos. Todo el Libro de la Vida está preocupado con las cualidades de los motivos. Infinito II, 506.
6. La raíz del pensamiento, o la causa que lo motivó, se debe hacer evidente a una conciencia refinada. Es imposible conocer todos los pensamientos ya que uno se queda perplejo ante el caleidoscopio de los fragmentarios pensamientos humanos y las meras migajas de inestable pensamiento carecen de aplicación. Pero sí es útil sentir la causa motivadora de cada expresión. Mundo Ardiente I, 535.
7. La palabra *arrepentimiento* no existe en el vocabulario Senzar. Lo que existe es una expresión familiar para usted: cooperación sabia. Considere la hipocresía esencial en la noción del arrepentimiento. Lo más simple es demostrar esto a la gente por medio de un ejemplo en la medicina. Por la distorsión del pensamiento un hombre cura a su hermano; pero no hay palabras o pensamientos que puedan curar la herida, cuyos tejidos desgarrados se pueden reparar sólo con el esfuerzo persistente. Para la restauración de la meta-idoneidad es necesario demostrar la cooperación sabia. La consecuencia de la acción se puede curar únicamente por medio de la acción. No hay declaraciones verbales, ni juramento, de importancia. Agni Yoga, 52.
8. Cuando la gente empiece a distinguir las causas de los efectos, mucho será percibido, más hasta el presente la gente reconoce sólo los efectos y esto sólo en el grado más tosco. Nadie quiere entender que debe pasar un cierto tiempo entre causa y efecto. Cuando una conciencia sutil percibe las causas, usualmente es puesta en ridículo. El ojo burdo no ve lo que ha ocurrido y el ignorante proclama que nada ha sucedido. En consecuencia, ya es hora de dirigir el pensamiento a la raíz de las cosas. De todos modos, esto es difícil ya que la confianza ha sido ahogada y esto ha hecho que la energía de la percepción se haya paralizado. Se podrían citar muchos casos cuando la capacidad de conocer era capaz de prever en las causas el comienzo de los efectos, más un poco de incredulidad se llevó todas estas posibilidades. Hermandad, 268.
9. Regocijarse es bueno, pero en esto no seamos como los animales. ¿En qué reside la diferencia? Sólo en la conciencia. Los animales no saben de qué se regocijan; pero nosotros debemos saber por qué. Con nuestra conciencia vemos causa y efecto. Así construimos el puente del perfeccionamiento.

 Uno puede repasar una cadena de eventos completa y evaluar su secuencia. En esto también nos diferenciamos de los animales, quienes no pueden conectar momentos separados. La enseñanza acerca de la comparación de sucesos proporciona una nueva forma de adquirir energía psíquica. Si las personas aprendieran a entender los sucesos de sus vidas de acuerdo a las consecuencias en su momento, serían capaces de progresar desde el punto en que se han estancado. Agni Yoga, 548.

1. …Se deberían introducir lecciones sobre las causas y efectos en las escuelas. Que el profesor proponga una causa y los estudiantes piensen acerca de los efectos. En conversaciones semejantes deberá haber también una demostración de las cualidades de los estudiantes. Sí es posible imaginar muchos efectos de una sola causa. Únicamente una amplia conciencia percibirá cuales son los efectos que corresponden a todas las concomitantes circunstancias. Hermandad, 144.
2. Urusvati sabe que toda persona pensante está en búsqueda de la Causa Original. Algunos buscadores usan modos sutiles, otros modos toscos y burdos, sin embargo, todos buscan. El error común está en intentar investigar la Causa Más Elevada sin estudiar primero las más accesibles. Al hacerlo así la gente ignora la necesidad de un sentido común discriminatorio en los eventos diarios. Aquel que tiene sabiduría suficiente para percibir las causas de las ocurrencias más simples del día gana el derecho de sumergirse profundamente y de elevarse muy alto. El percibir las causas de los eventos diarios refina el proceso de pensamiento. Es instructivo observar como algunas veces toda una cadena de eventos puede ser interrumpida simplemente con una exclamación o una mirada, sin embargo aquellos que están presentes no lo notan y luego después olvidarán completamente la causa original. Supramundano II, 374.
3. Una conciencia ampliada nos permite mirar hacia atrás e identificar las fuentes de los acontecimientos. Es importante adquirir esta habilidad para así entender la progresión de los eventos, no con la razón sino con el conocimiento-directo. Uno no debería ponerse a pensar largamente en el origen de las ocurrencias diarias, sino que hay que entender el sendero de la vida. Únicamente en esta comprensión de las causas se desarrollará la previsión.

 Nosotros debemos aprender a anticipar eventos que estén eslabonados en una cadena ya forjada. Yo no estoy hablando de clarividencia, la que hasta ahora puede ser obtenida sólo por unos pocos, sino de una previsión natural basada en una comprensión de las causas, tanto remotas como recientes. Sin embargo, no se debe pensar que es fácil llegar a dominar esta habilidad. La ampliación de la conciencia brilla con gran resplandor y su luz permite mirar tanto hacia atrás como hacia adelante. Supramundano II, 442.

1. Urusvati sabe que el ser humano no puede medir apropiadamente el valor de sus acciones mientras esté en un estado terrenal. Con frecuencia, esas acciones que parecen ser las mejores están contaminadas con interés egoísta y que las acciones verdaderamente abnegadas se mantienen olvidadas bajo el polvo de la vida diaria.

 Yo afirmo que las causas motivadoras para las acciones yacen en las profundidades de la conciencia. Incluso espíritus iluminados no pueden percibir las razones para sus acciones. Por supuesto, en el cuerpo sutil este discernimiento es más fácil, pero incluso eso es relativo.

 No se debe pensar que es una calamidad el no poder hacer una apropiada evaluación. Es innecesario envolverse en todo este razonamiento cuando nuestro propósito principal es hacer el bien. Cada acto de bondad conlleva su beneficio. Mientras más bien hagamos incrementaremos más las acumulaciones benéficas. A la mente razonadora no debería permitírsele la entrada en el dominio donde el corazón debe reinar. La mente razonadora siempre puede validar el interés egoísta pero el corazón reconocerá la falsedad. Supramundano IV, 719.

1. Existe una proporción directa en la correlación de la causa y el efecto. La intensidad que reside en la causa da intensidad al efecto. La ley cósmica afirma esa intensidad que está en la raíz de cada acción. Por lo tanto, toda energía genera tanto esfuerzo como tiene su semilla. En el plano psíquico existe el mismo poder correlacionante. La manifestación del espíritu está sujeta a la misma ley. El espíritu está tensado de acuerdo a su intensidad, y sigue este curso así como todas las energías. Por lo tanto, entre las energías uno debe distinguir las que son intensas de las que son pasivas. Las pasivas buscan afirmar el suspenso; en consecuencia, las causas sin establecer son importantes. Cuando la atracción del Magneto Cósmico da los ímpetus a la acción, la batalla entre las energías pasivas y el esfuerzo se afirma a sí misma. Sobre el sendero de la evolución, la humanidad manifiesta su batalla, y es necesario dar evidencia de la intensa actividad creativa en afirmación interminable. Infinito I, 350.
2. En el mundo de las causas y efectos, la ley principal es la de identidad. La propiedad de la predestinación establece que la causa estará evidenciada en la cadena de los efectos. El conjunto de los efectos revela el conjunto de las causas. Sólo la identidad puede predeterminar la forma que se aproxima. Los elementos existentes están abiertos a la trasmutación, pero primero tendrán que encarnar, sujetos a la ley de identidad, o, a lo que se conoce como “afinidad”. Por esto, de viejas formas nacen nuevas formas, en un proceso evolutivo eterno. La creatividad del Magneto Cósmico afirma la ley de la identidad. Es una verdad antigua que la creatividad, al atraer a los elementos necesarios, encuentra confirmación en el Infinito. Infinito I, 274.
3. Nuestra substancia ardiente superior es eterna e inmutable, pero la conciencia (o alma), la cual está construida por las energías acumuladas alrededor de la semilla ardiente fundamental, crece y cambia. Así, la semilla ardiente del espíritu es la portadora eterna de las formas y expresiones constantemente cambiantes. Al pasar a través de diferentes esferas y mundos, la semilla ardiente engendra causas y efectos continuos que se moldean en una forma definitiva de predestinación o destino. Cartas de Helena Roerich II, 07 Ocubre, 1935.
4. ¿De dónde puede uno sacar fortaleza y sabiduría? En unión con el Gran Espíritu, al reconocer la causa y el motivo construimos una consecuencia inmediata. Iluminación, II: III: 7; Hojas del Jardín de Morya II, 114.